

LUNES

8 de Junio (Mateo5, 1-12)

“Felices los que sufren...”



Las Bienaventuranzas prometen la felicidad a quienes asumen las exigencias evangélicas, al tiempo que manifiestan que no faltarán las contradicciones, las privaciones, la incomprensión, las calumnias y toda clase de persecución.

Debemos reconocer que se trata de una felicidad un tanto atípica, fundada en un sentido de plenitud no incompatible con el dolor que causan las propias limitaciones.

La felicidad a la que se refieren las Bienaventuranzas no se centra en la ausencia de las dificultades o del dolor, sino en el sentido que damos a esas ausencias y esos dolores.

Daniilo L.F.C.